

ABEJA ESPAÑOLA

NUM. 314.

Jueves, 22 de Julio.

5 qtos.

¡VIVA LA CONSTITUCION!

¿En que se distinguen los que lo dicen así, porque lo sienten, de los que lo repiten sin sentirlo? Unos y otros afectan alborozo; unos y otros lo gritan; unos y otros afirman que lo dicen con todo el corazón; unos y otros desmienten, y (si es necesario) estan dispuestos á desafiar, por sostenerlo, á los que sospechen que no hablan sino por negocio, ú oficiosidad; y unos y otros la llaman, *nuestra sagrada carta: esa obra divina: esa obra inmortal: ese libro que inmortalizará á sus autores: ese volúmen que hará la gloria de la España.*

Pero ¿como se discierne en medio de palabras tan acordes, tan unísonas, tan semejantes, quien ha-

bla de veras , y quien por miedo, quien por negocio, quien por decoro , y quien *de oficio* ? Por desgracia la sociedad ha llegado á refinar tanto las apariencias , á perfeccionar de tal manera el lenguaje de *afectacion* , y á acomodar tan bien las maneras á los casos y á las circunstancias , que ya parece casi imposible sondear el corazon por las palabras , conocer las ideas por sus signos naturales , y descubrir al hombre de *adentro* por el de *afuera*.

¡ Viva la Constitucion ! Mas nosotros que sabemos cierta, ciertísimamente, que hay entre los que así gritan , quienes la quisieran ver hecha añicos; nosotros, que la vemos destrozar disimuladamente en los tribunales que la juran , en las Iglesias que la predicán , en las manos, que la recomiendan , ¿ como hemos de creer despues en estos *vivas* que desmienten los hechos , que contradicen las ocasiones , que no pue-

den constantemente sostener el disimulo , y que un destino nuevo, una comision que se tome , una autoridad que se adquiriera con estos *vivas* , con estos *juramentos*, con estas protextas , lleva al punto , sin sentirlo , al mismo que la desempeña , á frustrar sus miras , á desayrarla , á oponerle obstáculos , á buscarle zancadillas , en una palabra, á matarla , diciendo , *viva*?

Los condenados à muerte por la crueldad de Neron eran obligados , yendo al suplicio , á saludar su estatua , y á repetirle *vivas* , al paso para el cadalso. *Morituri te salutant*, le dixerón muchas veces estos infelices. ¿ No parece que se repite aquí esta escena verdaderamente trágica como aquella , quando no por necesidad que se les imponga , sino por puro negocio , y maliciosa oficiosidad , contradiciendo sus mismos sentimientos , repiten y hacen repetir *vivas* á la Constitucion al tiempo mismo , que la

llevan á la muerte, y quisieran desaparecer para siempre de la tierra? Allí tenian que saludar á su verdugo los que iban á perecer á sus manos. Aquí sin que los excuse la fuerza, como á aquellos, por un acto vil y degradante de egoismo, gritan los verdugos mismos, que asesinan la *Constitucion*, que *viva*, quando la dan muerte.

Conozcamos, pues, sin duda alguna á los que así gritan, y sus verdaderos sentimientos, por el trato que le den en las ocasiones que se les presenten. Nunca creamos, que quieren que *viva*, por mas que lo vocean, si vemos que hacen un alarde insolente de quebrantarla; si á fuerza de contradecirla incesantemente con las obras, la exponen al ridiculo mas malicioso; si repitiendo los ominosos *por ahora*, la destruyen así, y la deshacen, y si no vemos sino músicas, repiques, y salvas, que la recuerden, y no obras, obras y mas obras que la fa-

miliaricen, único medio de identificarla con nuestra existencia, como nacion.

LIBRO DE MEMORIA PARA UN PATRIOTA.

Semana.

Lunes. Ver al ministro antes que salga. A la tesorería. A las Cortes á ver que hay de mí queja. Por la tarde, al café á recordar al oficial de la mesa mi expediente. Alameda, plaza de la Constitucion, teatro, y á casa. A ver si se me proporciona servir así á la patria.

Martes. Ministro. Tesorería. Cortes. Calle Ancha. Por la tarde, café. Alameda. Nevería, Plaza. Teatro. Todo por la patria.

Miércoles. Lo mismo, y además acabar mi manifiesto para que me lo publique el Redactor por suplemento. Todo porque vean he servido á la patria.

Juéves. Lo mismo , y buscar amigos que lo sean de los consejeros de Estado. Entregar , si la he acabado , mi relacion de servicios al Redactor para que me la publique quanto ántes. Buscar en el paseo á Don N. á ver si es verdad que mi asunto está ya en bolsa , para tener despues esa permuta que componer ; y todo , todo para mejor servir á mi patria.

Viérnes. Lo mismo , y lo que produzca el correo del dia anterior. Poner un papel en el diario sobre haber servido á los franceses el que suple mi empleo , y averiguar en la secretaría si es verdad que pretende Don N. Echar la especie en la calle Ancha de su mala conducta, y principios serviles , y atacar de veras á mi protector , exponiendo el favor que el otro tiene para el destino. Todo por puro patriotismo.

Sábado. Como el lùnes , y apretar en la tesorería , que habrá ya hecho algun dinero en la semana.

Corregir las pruebas de mi manifiesto. Ver si se puede tirar despues *en calle Ancha* una pildora, para embotar el favor que le dispensan á mi contrario.

Declamar de firme contra los empleados antiguos, y no dexar de ver á los amigos á la una y media para rastrear el estado de mi solicitud. Todo por servir á mi patria, y nada mas.

Domingo. Misa lo primero para tener luego la mañana libre: despues como siempre. A las Córtes en seguida con el Redactor en la mano, á la vista de todos. A la puerta de San Antonio á las doce. Ayre de dia de fiesta en mis maneras y bestido. A la fonda á declamar en mesa redonda contra el servilismo, que esto al fin surte su efecto; y despues por la tarde y noche á los sitios consabidos á darme tono; concluyendo con pensar en mi casa un proyecto de hacienda que me acredite y haga lugar,

supuesto que con las luces que he tomado en la calle Ancha y periódicos, puedo hacer una cosa *pasable*. Todo por mi patria de mi corazón, ya que no me hallo en ocasión de derramar por ella, como quisiera, la última gota de mi sangre.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de D. R. Verges.